

DISCURSO

en la sesión inaugural del curso 2024
de la
Presidenta de la Real Academia de Medicina
de la Comunidad Valenciana

Excma. Sra.

Prof^{ca}. Dra. D^a. Carmen Leal Cercós

HORIZONTE

MIS PRIMERAS PALABRAS tienen que estar dedicadas a felicitar al Dr. Carlos Guillén Barona por su excelente discurso. De un modo exhaustivo, el Dr. Guillén ha hecho una revisión de toda la patología dermatológica centrada fundamentalmente en los tumores. Desde aquellos menos frecuentes hasta los de mayor gravedad; además de poner de relieve las características y hallazgos en la investigación de cada uno de ellos, también ha revisado la terapéutica más adecuada en cada uno de ellos; con la inclusión de todas las nuevas terapias que en los últimos años han modificado la evolución de muchos de los tumores analizados; por ejemplo: el papel que actualmente desempeña la inmunoterapia.

La Dermatología es hoy una especialidad elegida por muchos de los nuevos MIR, lo que contribuye a que su difusión y proyectos de investigación, sean claves.

El Dr. Guillén no se ha referido a otros aspectos de la piel, órgano fundamental de nuestro organismo, como es el de su cuidado, los problemas estéticos y tampoco ha hecho mención del incremento de los tatuajes en la población, sobre todo juvenil. En la antigüedad los tatuajes se utilizaban como signo de pertenencia a una etnia, a una tribu, a un grupo, incluso a una secta para distinguir a los individuos que a ellas pertenecían.

Pero creo que, para esta Academia, en la conferencia del Dr. Carlos Guillén lo que ha sido fundamental es el detallado estudio de todos los tumores cutáneos y su adecuada terapéutica.

Por ello de nuevo, muchas gracias Carlos por tu excelente presentación en un tema tan importante como es la dermatología actual.

El Dr. Luis Franco me ha permitido utilizar un párrafo de su discurso de apertura de todas las Reales Academias de España que se celebró en el Instituto de España:

Decía Newton poco antes de fallecer que si un muchacho se distrae cuando encuentra en la orilla del mar una concha más bella de las habituales, no ve el gran océano que tiene enfrente aún por descubrir.

De alguna manera esto nos hace pensar en la ingente investigación que en medicina todavía queda por llevar a cabo, hasta alcanzar nuevos descubrimientos aún más allá del horizonte.

Nuestra institución cuenta con un gran grupo de académicos numerarios, honoríficos y correspondientes con los cuales, tenemos el lujo de disponer de grandes expertos en la mayoría de las patologías médicas y quirúrgicas, así como en algunos dedicados a investigaciones básicas. Gracias a todos ellos podemos cumplimentar las peticiones que desde la Conselleria de Sanidad y la de Justicia nos llegan sobre expedientes. Nuestros académicos pertenecen a las tres provincias: Valencia, Alicante y Castellón, pues ya saben que la RAMCV abarca toda la Comunidad Valenciana. También nos hemos preocupado de utilizar en nuestra actividad los avances de la tecnología, como conferencias telemáticas, vía streaming, etc. ; la controvertida inteligencia artificial ha sido objeto también de una sesión, aunque su utilización no es por el momento habitual.

Algunos de nosotros, nos hemos planteado la necesidad de que los académicos que se dedican a la investigación en neurociencias, biología molecular, bioquímica, etc. nos expusieran en algunas sesiones todos los avances en los campos que investigan. Por ejemplo: que los neurocientíficos nos informen sobre los avances en el estudio de los circuitos cerebrales, en el procesamiento de la mente, sería un buen ejemplo.

La poetisa americana Emily Dickinson decía en uno de sus poemas: *El cerebro tiene pasillos que superan el espacio físico.*

Pero es que además de los temas que dominan perfectamente nuestros académicos existen problemas que en este momento nos parecen muy importante investigar:

Todos saben que últimamente se ha hablado de la gran importancia de la salud mental y cómo han aumentado los trastornos psíquicos, a los que por primera vez se le está prestando la atención que nunca tuvo; dice Jim Van Os que el sufrimiento mental es real, existe, pero lo que no podemos, es hacer diagnósticos de trastornos psiquiátricos en los que dispongamos de marcadores biológicos; sí podemos analizar la vulnerabilidad tanto genética como epigenética que puede romper el equilibrio de nuestra salud mental. Como nos recuerda Celso Arango, Ex Presidente de la Sociedad Española de Psiquiatría: *El presente y el futuro de la salud mental pasa por la prevención primaria.*

Un problema que padece nuestra sociedad es la intolerancia, que se ha instalado en muchos ordenes de nuestra vida. Hace muchos años mi viejo profesor de filosofía, cuando estudiaba preuniversitario nos puso a estudio un tema que tituló: “No es tolerante quien no tolera la intolerancia”. Lo que nos obligó a estudiar desde la definición de Kant hasta la posterior paradoja de Popper. La intolerancia es excesivamente común entre nosotros que a menudo, utilizando las palabras de un texto de Sartre, consideramos que los demás “son los otros”.

El tema de la violencia ocupa y preocupa de un modo cada vez más alarmante. Esta violencia que en ocasiones tiene sus primeras manifestaciones en el “acoso infantil” en los colegios, a las conductas de la adolescencia (consumo de drogas, daños físicos, el acoso y la pernicioso influencia de algunas redes sociales, etc.) En ocasiones la violencia se dirige hacia el propio sujeto con un incremento de suicidios, intentos de suicidio, autolesiones, etc. Todo ello hace que sea tan im-

portante la formación de educadores y padres en todo estos periodos. Un tema capital en el que no voy a entrar es el de la violencia de género, que debe ser analizada con una profundidad que excede este pequeño discurso.

Todos estos temas y muchos más deben también ser investigados para intentar conocer sus raíces e intentar encontrar soluciones. El pensador francés Edgar Morin que tiene en la actualidad 102 años, considera que debemos cultivar tres fuentes procedentes de las distintas ideologías: la libertad, la búsqueda de una sociedad mejor y más tolerante, la solidaridad y últimamente habría que añadir la ecología.

Creo que como he comentado antes, ese ancho océano que mencionábamos tiene que llenarse de investigaciones, la mayor parte de veces, multidisciplinares orientadas hacia un horizonte más positivo, porque al menos yo, como la Alicia de Lewis Carroll, quiero saber qué hay al otro lado del espejo.